

# **LA PARADOJA DE HABERMAS**

**¿QUÉ SUCEDE CUANDO SE APLICA LA TEORÍA  
DE LA ACCIÓN COMUNICATIVA A  
DEBATES ACTUALES?**

...

**ISABEL G. GAMERO CABRERA**



**Filosofía y Sociedad nº 5**

ISBN: 978-84-121232-96  
Depósito Legal: M-25443-2021  
Materia IBIC: HPC – HPS – JPA

© 2021 Dado Ediciones  
© 2021 Isabel G. Gamero Cabrera

Título original: *La paradoja de Habermas. ¿Qué sucede cuando se aplica la teoría de la acción comunicativa a debates actuales?*

Autora: Isabel G. Gamero Cabrera

Colección: Filosofía y Sociedad nº 5  
Primera edición: septiembre 2021  
Maquetación: Dado Ediciones  
Corrección: David Álvaro Martínez y Dado Ediciones  
Diseño de cubierta: Claudia Jaramillo  
Tipografía: Lovelo, diseño de Hans Rezler; Linux <sup>liber</sup><sub>time</sub> y Linux Biolinum  
Producción gráfica: Gráficas de Diego

Ediciones DADO  
C/ Suecia, 100, 2  
28022 Madrid  
dadoediciones@gmail.com | @DadoEdiciones  
www.dadoediciones.org

# ÍNDICE

**Introducción: instrucciones de uso y algunas respuestas..... 9**

**PARTE A: LA RACIONALIDAD COMUNICATIVA..... 17**

**0. Breve descripción de este concepto para lectores no familiarizados con la obra de Habermas ..... 19**

0.1 Lo más básico de todo: ¿qué es la racionalidad para Habermas? ..... 19

0.2 Alteraciones de los procesos comunicativos y virtudes de la racionalidad comunicativa .....21

0.3 Todo lo demás: el consenso/entendimiento, las pretensiones de validez y los dos niveles de la propuesta de Habermas ..... 24

**1. Primera comprensión: la racionalidad comunicativa como modelo ideal de consenso o situación ideal de habla (1970-1975)..... 29**

1.1 Descripción de la primera comprensión..... 29

1.2 Algunas críticas a esta primera comprensión: exceso de idealismo y distanciamiento de la realidad ..... 31

1.3 Respuestas de Habermas a críticas como las descritas ..... 34

1.4 Críticas finales y enlace con la siguiente comprensión ..... 36

**2. Segunda comprensión: racionalidad como condición de posibilidad del lenguaje y de la comunicación (1975-1982) .. 41**

2.1 Descripción de la segunda comprensión..... 41

2.2 Algunas críticas a esta segunda comprensión: ¿el lenguaje es ético? ..... 44

2.3 Respuestas de Habermas a críticas como las descritas ..... 48

2.4 Críticas finales y enlace con la siguiente comprensión ..... 52

**3. Tercera comprensión: la racionalidad comunicativa como competencia ética-comunicativa, contrafáctica y aprendida (1983-1987)..... 59**

3.1 Descripción de la tercera comprensión ..... 59

3.2 Algunas críticas a esta tercera comprensión: etnocentrismo,

evolucionismo y androcentrismo. ¿Dónde quedaron la pluralidad y la diferencia? .....	63
3.3 Respuestas de Habermas y Kohlberg a críticas como las descritas.....	68
3.4 Críticas finales y enlace con la siguiente comprensión .....	71
<b>4. Cuarta comprensión: racionalidad pragmática, falible, naturalista y (posiblemente) cotidiana (1988-2000) .....</b>	<b>77</b>
4.1 Descripción de la cuarta comprensión.....	77
4.2 Algunas críticas a esta cuarta comprensión: naturalismo vacío y universalismo problemático .....	81
4.3 Respuestas de Habermas a críticas como las descritas y algunos apuntes sobre su debate con Rorty .....	87
4.4 Críticas finales y confrontación entre planteamientos relativistas y universalistas: ¿Habermas, Benhabib o Rorty? ..	94
<b>5. Quinta comprensión: la racionalidad comunicativa en la sociedad postsecular (2001-2020).....</b>	<b>101</b>
5.1 Descripción de la quinta comprensión .....	101
5.2 Primeras críticas a esta quinta comprensión: el salto trascendente de la razón comunicativa .....	107
5.3 Dos posibles interpretaciones (no tan críticas) de este salto argumentativo .....	111
a. La interpretación optimista y esperanzada de Muguerza .....	112
b. La interpretación crítica de Thomas McCarthy: la teología de la acción comunicativa.....	115
5.4 otras críticas que ha recibido esta quinta comprensión.....	123
a. Dificultades del horizonte señalado .....	124
b. Dificultades del equilibrio entre racionalidad y religión: ¿religión racional o racionalidad religiosa?.....	126
5.5 Respuestas de Habermas a estas críticas y enlace con una propuesta práctica y aplicada.....	129
<b>6. Aplicación y puesta a prueba de la propuesta de Habermas: el debate sobre la legalización del aborto (1985 y 2015).....</b>	<b>139</b>
<b>7. Crítica final: la antinomia de la razón comunicativa .....</b>	<b>147</b>

<b>8. Bajando el debate al “suelo duro”: aterrizaje wittgensteiniano para una filosofía con los pies en la tierra y descenso al mundo de la vida.....</b>	<b>159</b>
---	------------

**PARTE B: EL MUNDO DE LA VIDA ..... 163**

<b>0. Introducción de este concepto para lectores no familiarizados con la obra de Habermas .....</b>	<b>165</b>
---	------------

0.1 Lo más básico de todo: ¿qué es el mundo de la vida para Habermas? .....	165
---	-----

0.2 Todo lo demás: la anterioridad del mundo de la vida y sus dos dimensiones.....	168
--	-----

<b>1. Primera comprensión: aproximación fenomenológica (1970-1971).....</b>	<b>171</b>
---	------------

1.1 De cómo Habermas reformula el concepto de mundo de la vida de Husserl.....	171
--	-----

1.2 Algunas críticas a esta primera comprensión: persistencia del solipsismo y de la filosofía de la conciencia.....	176
--	-----

1.3 Respuesta de Habermas a críticas como las descritas y enlace con la siguiente comprensión.....	180
--	-----

<b>2. Segunda comprensión: el sentido común y las certezas del mundo de la vida, siguiendo las obras de Moore y Wittgenstein (1972-1981) .....</b>	<b>181</b>
--	------------

2.1 Presentación de la segunda comprensión .....	181
--	-----

2.2. Las certezas del sentido común en las obras de Moore y Wittgenstein.....	182
---	-----

a. Las certezas, según Moore.....	182
-----------------------------------	-----

b. Críticas de Wittgenstein a Moore y un nuevo concepto de certeza.....	184
---	-----

2.3 Recepción de Habermas del concepto de certeza de Wittgenstein y Moore y primeras dificultades.....	189
--	-----

2.4 Algunas críticas a esta segunda comprensión: fundamentalismo y normalización de las certezas.....	197
---	-----

a. Distancia del segundo Wittgenstein y cercanía al positivismo y a la filosofía del sujeto.....	198
--	-----

b. Acriticismo, inmovilidad y contradicciones internas .....	200
--	-----

c. Atribuciones de locura y anormalidad a quien piensa diferente.....	202
2.5 Respuesta de Habermas a críticas como las descritas y enlace con la siguiente comprensión.....	204
<b>3. Tercera comprensión: sociológica y sistémica.</b>	
<b>El mundo de la vida como articulador de los procesos comunicativos de la sociedad (1981-1987).....</b>	<b>209</b>
3.1 Presentación de la tercera comprensión.....	209
3.2 Principales rasgos de esta tercera comprensión.....	210
a. Semejanzas y diferencias con las etapas anteriores .....	210
b. Mundos de la vida como estabilizadores de las sociedades tradicionales.....	212
c. Crisis, cambios y desacoplamientos de los mundos de la vida por el avance de la modernidad.....	215
d. Propuesta de solución a las crisis de los mundos de la vida contemporáneos: reivindicación de la racionalidad comunicativa como dimensión ineludible de todos los discursos humanos.....	220
3.3 Algunas críticas a esta tercera comprensión: densidad, evolucionismo e idealización del pasado y del ámbito privado y familiar.....	227
a. Comprensión evolucionista y etnocéntrica, no universalizable.....	229
b. Comprensión idealizada y pacífica de las sociedades tradicionales y del ámbito familiar.....	232
3.4 Respuestas de Habermas a estas críticas y enlace con la siguiente comprensión.....	237
<b>4. Cuarta comprensión: “falible”, postmetafísica, pragmática y naturalista (1988-2001).....</b>	<b>243</b>
4.1 Presentación de la cuarta comprensión.....	243
4.2 El mundo de la vida en el pensamiento postmetafísico: fondo y suelo incomprensible que frena la incertidumbre y permite comprender(nos).....	243
4.3 Algunas críticas a esta comprensión: herencias pesadas e inmovilismo.....	247
4.4 El mundo de la vida tras el giro pragmático y naturalista de la razón.....	250

4.4.1 Dos nuevos (o quizás no tan nuevos) conceptos de verdad y reconocimiento del falibilismo humano.....	250
a. Verdad, perfecta e inalcanzable, en la teoría .....	252
b. Verdad, práctica y vivida, en el mundo de la vida .....	253
4.4.2 Cambios de las certezas y críticas ante las injusticias o falsedades del mundo de la vida .....	256
4.5 Nuevas críticas a esta comprensión: los límites del falibilismo y la ontologización del mundo de la vida .....	258
4.6 Respuestas de Habermas a críticas como las descritas y enlace con siguiente comprensión .....	264
<b>5. Mundo de la vida y sociedad postsecular. El interés renovado de Habermas por el pensamiento religioso y mítico (2001-2020) .....</b>	<b>269</b>
5.1 Presentación de esta comprensión: diálogos entre religiones ante las crisis de las sociedades seculares .....	269
5.2 Del logos al rito. Regreso al origen y a la nueva (o quizás no tan nueva) era axial.....	271
5.3 Algunas críticas a esta quinta comprensión.....	275
a. Presentación: ¿un retroceso en la propuesta de Habermas?...	275
b. Horizontes ideales, poco críticos y (casi) imposibles .....	276
c. Dificultades de la universalización de esta propuesta y riesgos de etnocentrismo, de nuevo.....	280
d. El eterno debate entre razón y religión.....	282
5.4 Respuesta de Habermas a estas críticas y conexión con una propuesta práctica y aplicada.....	283
<b>6. Aplicación y puesta a prueba de la propuesta de Habermas: el debate sobre la independencia de algunas regiones, la polémica sobre el uso del <i>hiyab</i> en Francia y breves alusiones sobre el brexit (1996-2020).....</b>	<b>289</b>
<b>7. Crítica final: la antinomia del mundo de la vida.....</b>	<b>301</b>
<b>8. El retorno de la racionalidad comunicativa y la circularidad de la propuesta de Habermas.....</b>	<b>309</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>313</b>





# LA PARADOJA DE HABERMAS

## Isabel G. Gamero Cabrera

### INTRODUCCIÓN: INSTRUCCIONES DE USO Y ALGUNAS RESPUESTAS

Voy a comenzar esta introducción con una consideración estructural (esto es, referida a la estructura misma del libro que tiene usted entre sus manos): si no hubiera habido dificultades técnicas y de impresión insuperables, *La paradoja de Habermas* sería un libro reversible con dos portadas y dos partes distintas, cada una en un sentido, como un vinilo o una casete. En cada lado se trataría un concepto clave de la obra del autor: la racionalidad comunicativa y el mundo de la vida. De haber sido así, usted podría haber elegido, indistintamente, comenzar a leer por la parte dedicada al mundo de la vida o, por el lado inverso, dedicado a la racionalidad comunicativa. Ambas partes desembocarían, además, en la paradoja central, que da título al libro y que (como indica ese adjetivo), estaría ubicada en el centro mismo del libro.

Esta propuesta de formato no era caprichosa ni un reclamo editorial, sino una forma de desarrollar mi argumento y mis críticas a Habermas. Con esta estructura reversible pretendía mostrar la tensión que surge cuando una propuesta tan teórica y abstracta como la teoría de la acción comunicativa se intenta aplicar a cuestiones y debates de la actualidad. No encontraba mejor forma de representar la dificultad a la que se enfrenta la propuesta de Habermas que un libro con dos comienzos y ningún final. No encontraba mejor homenaje para un filósofo que tuvo tanto reconocimiento en los años ochenta y noventa que un libro con formato de cinta de casete. Sin embargo, maquetar e imprimir un libro con dos caras conlleva bastantes dificultades técnicas, por lo que los editores de Dado y yo decidimos pasarnos al libro de formato tradicional: con inicio, desarrollo de una parte, desarrollo de la otra y final.

Ahora bien, las posibilidades de lectura de *La paradoja de Habermas* siguen siendo variadas: dada la estructura paralela y complementaria de sus dos partes, puede usted hacer la lectura más convencional: comenzar por la parte A (dedicada a la racionalidad comunicativa), alcanzar la paradoja y saltar a la parte B (dedicada al mundo de la vida), para llegar a la paradoja otra vez. También puede hacer una lectura algo más atrevida: empezar por la segunda parte, alcanzar la paradoja del mundo de la vida y regresar al inicio, para hacer el recorrido paralelo dedicado a la racionalidad comunicativa y regresar a la paradoja. O, incluso, puede leer los capítulos de ambas partes en paralelo y seguir la exposición del pensamiento de Habermas y de las críticas que ha recibido en orden cronológico, obteniendo una imagen bastante completa del pensamiento de este autor.

Las dos partes del libro tienen la misma estructura y el mismo orden cronológico, lo cual facilita esta última posibilidad de lectura. Cada parte comienza con una introducción, o capítulo cero, en la que presento de forma básica los conceptos de racionalidad comunicativa y mundo de la vida, respectivamente. Las dos introducciones están dedicadas, especialmente, a quienes no conocen la obra de Habermas. Tras ellas, en el capítulo primero de cada parte explico la comprensión idealista de estos dos conceptos que el filósofo alemán propuso a inicios de los años setenta. En el segundo capítulo (de cada parte) desarrollo la comprensión lingüística y comunicativa de los dos conceptos, correspondiente a mediados de los setenta. El tercer capítulo está dedicado a la comprensión psicológica, sociológica y antropológica, propia de los años ochenta. En el cuarto capítulo expongo el giro pragmático y postmetafísico que Habermas dio a finales de los ochenta y que le llevó a modificar los conceptos de racionalidad comunicativa y mundo de la vida. En el quinto capítulo, detallo su concepto de sociedad postsecular y su interés en el diálogo entre religiones, que comenzó a inicios del siglo XXI. En el capítulo sexto de cada parte analizo ejemplos concretos para comprobar la viabilidad de la propuesta de Habermas; y en el capítulo séptimo de cada parte explico, por fin, la paradoja. En el capítulo octavo, conclusión de cada parte, insisto en la circu-

laridad de la propuesta habermasiana y establezco un enlace con la otra parte. Esperando que esta explicación de contenidos no le haya resultado demasiado confusa, puede consultar el índice para orientarse en las distintas posibilidades de lectura y, en todo caso, esto son sólo recomendaciones; puede leer el libro como le apetezca.

Una vez explicada la estructura del libro, quisiera referirme brevemente al porqué de su contenido: ¿para qué escribir sobre Habermas?, ¿acaso no se ha dicho ya todo lo que se podía decir sobre este filósofo?, ¿qué interés puede tener su propuesta en el siglo XXI?

Me llevo enfrentando a estas preguntas desde que inicié mi investigación doctoral en la Facultad de Filosofía de la Complutense que estuvo dedicada, en parte, a este autor. En realidad, a mí Habermas nunca me interesó demasiado durante mis estudios, pese a ser el único autor del que se hablaba en las dos licenciaturas que cursé, filosofía y periodismo. A mí me atrajo, en primer lugar, el existencialismo; luego, la posmodernidad; poco a poco empecé a apasionarme por las teorías feministas, con las que aún sigo involucrada; y, sin duda, el autor que más ha marcado mi trayectoria académica ha sido Wittgenstein. ¿Por qué entonces Habermas?

En primer lugar, porque me sorprendió la interpretación, tan sesgada y errónea, de la obra de Wittgenstein que Habermas hace en la *Teoría de la acción comunicativa* y en los *Complementos y estudios previos*. Cuando leí estos dos libros me costó creer que un autor tan erudito y admirado como Habermas, tan pope de la filosofía del siglo XX, tan conocedor de la historia de la filosofía, tan claro candidato al premio Nobel de Filosofía si este existiera... Regreso al argumento: no podía creer que un autor como Habermas mostrara tan poca comprensión de la obra de Wittgenstein.

Se me podría responder que esto no es nuevo ni interesante, que muchísimos autores han propuesto interpretaciones desencaminadas, o muy desconcertantes, de la obra de Wittgenstein (si le interesa este tema, la filósofa Annat Biletzki ha recopilado las más flagrantes interpretaciones en su libro *Over(Interpreting) Wittgenstein*). Parece quedar claro que Habermas hereda su comprensión universalista e idealizante de la filosofía de Wittgenstein de su

maestro, Karl-Otto Apel, quien en *La transformación de la filosofía* propuso una comprensión trascendental e insostenible de la obra de este autor.

Durante parte de mi etapa predoctoral critiqué esta interpretación de Apel y Habermas, pero lo que podría haber sido un capítulo marginal de un trabajo mucho más enfocado en mis intereses, comenzó a transformarse en una monomanía que continuó incluso después de mis estudios doctorales. Acabé la tesis, me quedé en paro, dejé de lado a Apel y leí toda la obra de Habermas para intentar comprenderla y criticarla.

Entonces, ¿por qué Habermas?

Me han formulado esta pregunta en numerosas ocasiones a lo largo de mi carrera. Traigo sólo una de ellas porque fue de las que más me incomodó y me hizo pensar. Sucedió en un seminario en los Archivos Wittgenstein, de Bergen (Noruega), donde realizaba una estancia de investigación. Parecía ser una reunión informal, con café y pastas, un viernes por la tarde entre colegas (quisiera indicar que todos excepto uno eran varones, todos eran mayores que yo, del norte de Europa y académicos de la corriente analítica o expertos exégetas de la obra de Wittgenstein). Presenté los temas de mi investigación en curso y, cuando acabé, hubo un silencio largo y extraño, finalmente interrumpido por uno de ellos que me preguntó por qué Habermas. Mi interlocutor aseguró que todos sabían (¿sabíamos?) que este filósofo alemán nunca entendió a Wittgenstein, que la teoría de la acción comunicativa no se sostiene y que pudo tener algo de interés en los años ochenta, pero que en el nuevo siglo ya no interesaba a nadie. Bueno, dijo algo similar, en inglés, con toda su autoridad académica. Los demás participantes de la reunión secundaron estas críticas y yo me quedé en blanco. Creí que me rompía. Sólo pude farfullar una serie de frases inconexas, excusarme por no haber sido capaz de transmitir lo que realmente quería transmitir, y salí de la sala con la cabeza gacha, más insegura que nunca... Después de aquel episodio, le di muchas vueltas y creo que he encontrado la respuesta:

Me guste más o menos, Habermas es un autor que está muy presente en mi trayectoria académica, tanto por motivos teóricos

(mi interés en la comunicación y el lenguaje), como biográficos. Habermas pertenece a una tradición muy estudiada en el lugar donde me formé (la Facultad de Filosofía de la Complutense, más concretamente, el círculo de Jacobo Muñoz, con Ángeles J. Perona). Es muy posible que esta tradición se considere hoy en día obsoleta, pero creo que hay que intentar comprenderla en vez de rechazarla sin más. Además, también hay un motivo político que explica por qué Habermas es relevante para mí, mientras que a mis colegas de Noruega apenas les interesa. La propuesta comunicativa de Habermas está profundamente conectada con la historia reciente de España y Europa, donde crecí; y su modelo de consenso sirvió para articular y reforzar algunas instituciones que ahora (escribo esto en el verano de 2021) atraviesan profundas crisis. Habermas sostiene que si se trata como iguales y con respeto a todos los participantes de un debate, si no se discrimina a nadie y se concede la misma atención a todas las voces, opiniones y argumentos, pese a sus diferencias; entonces, se alcanzará la decisión más adecuada para todos, así como un momento de consenso, prácticamente perfecto, en el que se tratará con justicia, horizontalidad e igualdad a todos los participantes de un debate...

En el siglo xx este modelo de consenso sirvió para cerrar heridas abiertas en la Segunda Guerra Mundial, facilitó la unificación de las dos Alemanias y fortaleció tanto la Unión Europea como nuestra recién inaugurada democracia, siendo Habermas uno de los autores claves para llevar a cabo nuestra Transición. Ahora bien, ¿qué ha sucedido con estas instituciones y sus consensos en el siglo xxi?

Esta es la pregunta que me llevó a tratar de entender la propuesta de Habermas y sus límites, al mismo tiempo que trato de comprender (y sobrellevar, en la medida de lo posible) las crisis que nos atraviesan ahora. Formulo esta pregunta en el nuevo siglo, cuando este filósofo parece habitar un mausoleo que muchos veneran, aunque nadie visite y cuando las instituciones que se formaron siguiendo su modelo de consenso parecen resquebrajarse.

Para responder a esta pregunta, en *La paradoja de Habermas* explico la trayectoria de este autor, desde inicios de los años seten-

ta hasta 2019. Sin embargo, este libro se diferencia de otros dedicados a este filósofo en que no me limito a explicar y describir su teoría, sino que recupero las principales objeciones que ha recibido y reconstruyo los debates que mantuvo con otros autores, como Richard Rorty, Seyla Benhabib o Nancy Fraser. Desarrollo así una revisión crítica de la filosofía de Habermas, siguiendo la pregunta formulada en el subtítulo: ¿Qué sucede cuando se aplica la teoría de la acción comunicativa a debates actuales?

Como ya he anticipado, las propuestas de solución que Habermas da a conflictos del presente no parecen haber tenido mucho éxito, las instituciones que se formaron inspirándose en su propuesta se tambalean ahora, y nuestra sociedad parece encontrarse cada vez más lejos de su modelo de consenso. Pese a todo, Habermas insiste en su defensa de la Unión Europea, en su rechazo al brexit, en sus críticas a cualquier propuesta independentista y de autodeterminación, así como en su optimismo hacia la posibilidad de una sociedad postsecular en la que todas las confesiones religiosas tengan cabida y se dé una convivencia pacífica entre ellas... Es justamente en las referencias que Habermas hace a temas de la actualidad sociopolítica (explicadas en el capítulo sexto de cada parte), donde se aprecia con mayor claridad la paradoja que trato en este libro. Mi argumento es que la propuesta teórica de este autor (ideal, racionalista, normativa, con pretensión de universalidad) no es compatible con nuestra realidad (compleja, conflictiva, cambiante y llena de desacuerdos). Dos parecen ser las alternativas que están a disposición de Habermas para evitar la colisión entre estos dos ámbitos tan diferentes: o modificar su teoría, para acercarla a la realidad; o tratar de cambiar la realidad, para que se aproxime a su teoría. Habermas intenta estas dos vías, como analizo en cada parte del libro y, como resultado, surge la paradoja que da título al libro.

Para acabar esta introducción, voy a destacar algunos detalles técnicos y bibliográficos: Habermas es uno de los autores más prolíficos de la historia de la filosofía reciente y yo me he dedicado a leer y glosar casi todos sus libros; en consecuencia, el volumen de

obras citadas es ingente. En borradores previos, este libro tenía más de mil notas al pie. Para evitar este exceso de notas, he optado por el sistema de citas APA. Las notas al pie sólo están destinadas a dar matices o comentarios adicionales, mientras que las referencias bibliográficas se dan entre paréntesis, dentro del texto. Cada referencia está formada por el año de publicación del libro citado (o el año y una letra, en el caso de que haya distintas obras publicadas el mismo año), seguido del número de página, excepto para las obras de Wittgenstein, Husserl y Kant, que cito siguiendo el canon, indicando el número de aforismo o de pasaje, no la página. El listado completo de la bibliografía, en el que aclaro a qué año se corresponde cada obra, se puede encontrar al final del libro.

Para facilitar la claridad de las citas y porque valoro mucho el oficio de traducir, he usado obras traducidas (cuando las hay). De este modo, el año indicado en las citas es el de la publicación de las traducciones, no el de la su publicación original. Por ejemplo, el primer volumen de la *Teoría de la acción comunicativa* se corresponde a 1988a, aunque fue publicado en 1981. En la bibliografía también incluyo la fecha original de publicación de las obras de Habermas, para evitar equívocos. Cuando no hay traducciones al castellano de las obras que cito, doy mi propia traducción.

Sólo me queda, para acabar, agradecer a quienes me han acompañado y apoyado en el largo proceso de redacción de este libro (más sobre esto al inicio de cada parte). Estoy muy agradecida a Ángeles, Cristina, Javier y Ruth, quienes leyeron partes del manuscrito; a Claudia Jaramillo, por el diseño de la portada; a David Álvaro Martínez, quien revisó el borrador definitivo; así como a los editores de Dado, David J. Domínguez y a Mario Domínguez, quienes han logrado que este proyecto salga a la luz. Gracias también a usted, lector o lectora, por haber elegido este libro, habiendo tantos, tan interesantes, para leer.